

Santa Maria de los Lagos, un día en San Juan de los Lagos i otro día en el pueblo de Tepatitlan, al qué llegaron el día 15 (1).

Enero, primeros días. Fiesta solemne en el Santuario de Guadalupe de Guadalajara para implorar la proteccion de la Virgen de la Patria en pro de la causa de la Independencia: fiesta a que asistieron Hidalgo, Allende i los demas Jefes insurgentes que estaban en Guadalajara i una gran parte del ejército indio (2)

(1). D. Mariano Reinoso [abuelo del Sr. Obispo D. Maximiano Reinoso], era a la sazón Comandante de la plaza de Silao i su comarca, a la que pertenecía la Villa de Leon. En esta Villa la autoridad militar, puesta por Calleja era el famoso D. Guadalupe de la Concha, uno de los Jefes realistas mas sanguinarios, como refiere D. Lucas Alaman. Aquí se hizo una fiesta mui solemne a la Imagen de Nuestra Señora de la Luz, implorando su proteccion en pro de la causa realista, fiesta a la qué asistió Calleja a la cabeza de su ejército i durante la cual colocó su baston de mando al pié de la referida Imagen. Pero la Madre Santísima de la Luz aprobó el Grito de Hidalgo, pues aunque en 1821 vió que los españoles echaban ¡Vivas! a México, bien conoció que esto era solamente para engolondrinarse. El literato catalan Bastus en su libro "La Sabiduria de las Naciones," dice: "Engolondrinarse es lo mismo que enseñorearse, subirse a mayores. Refiérese a las golondrinas, que entran en las casas y hacen su nido en la techumbre de ellas, cantan y se regocijan con libertad. De ahí la golondrina, *chelidonia* en griego é *hirundo* en latin, es simbolo del huésped que acude á nuestra casa por su comodidad."

En la Villa de Lagos el alcalde en 1810 era D. Buenaventura Anaya (el año anterior habia sido alcalde mi abuelo D. José Maria Sanroman), abuelo del Sr. D. Camilo Anaya i de otros actuales vecinos de Lagos de Moreno. En San Juan de los Lagos el presbítero D. Manuel Flores alojó a Calleja en su magnífica casa [existe todavia, forma una manzana, es toda de silleria, tiene cuatro corredores en el piso bajo i cuatro en el alto etc.] i le sirvió un espléndido banquete. El Padre Flores era dueño de la mina de Catorce que lleva su nombre, era uno de los mas ricos de la Nueva España, amigo del Virey Iturrigaray i perseguidor de los malhechores: por agencias de él habian estado presos en la cárcel de San Juan algunos plebeyos delincuentes i habian sido ahorcados los asesinos de D. Miguel Flores, padre del mismo presbítero. Este era hermano de D. José Antonio Flores, alcalde de San Juan en ese año de 1811 i bisabuelo del Sr. D. Bernardo Flores, actual Jefe Político de Lagos de Moreno i de los SS. D. Genaro i D. Enrique Serrano Flores, actuales vecinos de la misma ciudad.

(2). Refiere esa fiesta el Dr. D. José de Jesus Huerta en el Sermon que predicó en el mismo Santuario el día 25 de marzo de 1822. Deben haberse impreso mui pocos ejemplares de dicho Sermon, porque el laboriosísimo Hernandez y Dávalos no pudo haber uno a las manos para su Coleccion de Documentos: tengo un ejemplar.

Los Jefes insurgentes, cuando supieron que Calleja habia salido de Guanajuato para Guadalajara, conociendo que indudablemente se iba a librar una batalla en Guadalajara o sus inmediaciones, convinieron en que en caso de una perdida se reunirian en «El Pabellon,» hacienda de campo en la jurisdiccion de Rincon de Romos.

Enero, 14, al mediodia. Salida de Hidalgo de Guadalajara con su ejército rumbo a Zapollanejo. Iba a encontrar al Brigadier D. Felix Maria Calleja del Rey. Ese día durmieron en el llano de San Martin.

Enero, 15. Llegada de Hidalgo con su ejército al Puente de Calderon.

Enero, 16. Llegada de Calleja con su ejército al Puente de Calderon.

ENERO, 17.

Batalla de Calderon.

Ganada por Calleja a la cabeza de un ejército de cosa de 8,000 hombres bien armados i disciplinados, a Hidalgo a la cabeza de una turbamulta de cosa de 93,000 indios con groseras armas e indisciplinados (1). Los notables que combatieron al mando de Calleja fueron su segundo el Coronel D. Manuel Flon, Conde de la Cadena, los Coroneles Emparán, D. Diego Garcia Conde, D. Nicolas Iberri, el Conde de Carul i D. Bernardo de Villamil, el Comandante D. Manuel Diaz de Solórzano, D. Juan Moncada, Conde del Jaral, D. José Maria Rincon Gallardo, Marques de Guadalupe (2), D. José Moran [despues Marques de Vivanco], el Baron de Antonelli, el Mayor Tobar, el capitan D. Antonio Linares, los ofi-

(1). No se sabe el número de hombres con que pelearon Hidalgo i Calleja. Sigo la opinion del Sr. D. Julio Zárate en "México á través de los Siglos," porque me parece que es el que mas se acerca a la verosimilitud.

(2). Padre de los SS. D. Juan i D. Francisco Rincon Gallardo, que viven

ciales Armijo, Jalon, D. Francisco Orrantia, D. Mariano i D. Pedro Otero (de las principales familias de Guanajuato). D. Manuel Gomez Pedraza (despues Presidente de la República, mui liberal), D. José Maria Bocanegra, (despues mui liberal Ministro de Relaciones del Presidente Guerrero) i D. Joaquin Silva (1). Al mando de Hidalgo combatieron los notables siguientes: su segundo Allende, Abasolo, José Antonio Torres, Joaquin Arias, Balleza, Mariano Hidalgo, José Santos Villa, Ignacio Lopez Rayon, José Maria Chico, Juan Pablo Anaya (2), Pascual Moreno (3), Miguel Castillo (4), Pedro Gomez Portugal (5), Flétcher (6) i los capitanes Manuel Muñiz i Agustin Marroquin.

La accion comenzó a las nueve de la mañana i terminó a las tres de la tarde (7). Al fin de la accion huyeron los indios i luego los Jefes insurgentes [el primero que huyó fué Abasolo]. Los Jefes se fueron por diversos caminos [los cuales ignoro] a la hacienda de Pabellon, i los indios militaron en lo de adelante, unos en los ejércitos de Allende, Ignacio Rayon, José Antonio Torres, Víctor Rosales, Julian Villagran i otros Jefes insurgentes, i otros en las guerrillas de Albino Garcia i otros bandidos. Se ignora el número de muertos i de los heridos en la turba de Hidalgo i en el ejército realista, en par-

(1). Portugues, a quien conocí mucho, padre del Ilmo. i Rmo. Sr. Arzobispo D. Atenógenes Silva, a quien siendo yo ya presbítero i catedrático del Seminario de Guadalajara, conocí de edad de siete años.

(2). Uno de los Hombres Ilustres de Lagos de Moreno, sobrino de Gonzalez Hermosillo, el que insurreccionó a Sinaloa i Sonora; hermano del Dr. D. Jesus Anaya Hermosillo, Constituyente en 1857; tío carnal de los Coronels D. Felipe i D. Marcos [vive] Torres, sitiadores de Querétaro en 1867; tío abuelo del Sr. Canónigo Lic. D. Ildefonso Portillo i hermanos i del Sr. Notario Público D. Rafael L. Torres [vive en esta ciudad], i tío bisabuelo de los sabios escritores públicos Sr. D. Luis Gonzalez Obregon i Sr. Lic. D. Toribio Esquivel Obregon.

(3). Laguense, despues militar en el Fuerte del Sombrero a las ordenes de su hermano el Heroe D. Pedro Moreno; padre, de D. Espiridion Moreno, Constituyente en 1857, i tío abuelo del poeta José Rosas Moreno.

(4). Laguense, despues militar a las ordenes de su tío el Heroe D. Pedro Moreno i bisabuelo de los SS. D. Elias i D. José Maria Castillo, actuales vecinos de esta ciudad de Leon de los Aldamas.

(5). Abuelo de los SS. D. Luis, D. Jesus i Doña Manuela i de la Srita. Paula Gomez Portugal, actuales vecinos de Lagos de Moreno.

(6). Norteamericano, director de la maestranza de Hidalgo.

(7). Zamacois, Historia de México, tomo VII, capítulo 6.

te porque los Jefes no los contaron, sino que luego que terminó la accion se separaron del campo de batalla dejando insepultos los cadáveres, i en parte, porque los primeros historiadores Bustamante i Alaman no escribieron con imparcialidad. En las muchas veces que en los años de 1837 i siguientes, en mis viajes a Guadalajara, pasé por el campo donde fué la accion, ví allí diez ó doce montones de huesos, cubiertos con tierra, piedras i ramas de huizache. El único cadáver a que se dió sepultura fué el del Conde de la Cadena, del qué dice Alaman: "su cadáver se encontró á alguna distancia del camino, cubierto de multitud de heridas y contusiones de toda clase de armas. Enterrósele en la parroquia del pueblo inmediato de Zapotlan (Zapotlanejo), de donde algunos dias despues fué trasladado a la catedral de Guadalajara con los huesos [cadáveres] de los españoles degollados en las barrancas cercanas á la ciudad, haciéndoseles solemnes exequias" (1).

El Sr. D. Julio Zárate, en el tomo III de «México á través de los Siglos,» libro 1º, capítulo 12, hablando del resultado de la batalla de Calderon, dice: "apoderándose [los realistas] de ochenta y siete cañones, de varias banderas, y de gran cantidad de armas, municiones y pertrechos.... Tal fué la batalla de Calderon, que demostró una vez mas la superioridad del orden y la disciplina respecto del número, "triste y tardio desengaño, dice un historiador (2), pero muy útil á los que habian tomado por su cuenta la causa de la patria, que en lo sucesivo procuraron organizar sus fuerzas de otro modo y lograron prolongar la resistencia por diez años, hasta el triunfo final que vino en 1821." Calleja en el parte de la accion que escribió en Zapotlanejo el mismo dia 17 i que remitió al Virei Venegas, le dijo: "La obstinacion, *atrevimiento y constancia* de esos facinerosos (los insurgentes) solo puede compararse con el valor acreditado de las tropas que tengo el honor de mandar" (3). Alaman en el capítulo 7º citado, ha-

(1). Fueron el dia 11 de febrero siguiente. El cuerpo del Conde de la Cadena fué sepultado entre la primera i segunda puerta del frontis de la catedral.

(2). José M^a Luis Mora, *México y sus Revoluciones*, tomo IV, página 136.

(3). Zamacois, capítulo IV citado.

blando del resultado de la accion, desgraciado para los insurgentes, dice: "sin que este pueda atribuirse á falta de valor en los mexicanos.... En Calderon la experiencia de las acciones anteriores habia dado á los jefes insurgentes mas conocimientos, y la muchedumbre de gente y el gran número de cañones, inspiraba á los soldados confianza y atrevimiento; esto hizo que el combate fuese mas empeñado y el éxito dudoso, habiendo estado en algunos momentos la victoria por los insurgentes, que sin duda la hubieran obtenido, si sus generales hubieran sabido aprovecharse de sus ventajas (1)... El mismo Calleja en su correspondencia con el Virey explica el riesgo que corrió, y la diversa importancia de esta accion respecto de las anteriores. En nota *reservada*, escrita en el campo de Zapotlanejo el dia siguiente á la batalla, que acompañó con el primer parte que de ella dió, dice á Venegas.... "ahora que el enemigo con mayores fuerzas y mas experiencia ha puesto mayor resistencia, le he visto titubear (a la tropa de Calleja) y a muchos cuerpos emprender una fuga precipitada, que habria comprometido el honor de las armas, si no hubiera yo ocurrido con tanta prontitud al paraje en que se habia introducido el desaliento y el desorden."

Cuando Calleja volvió a España recibió de Fernando VII como premio de sus victorias, principalmente la de la batalla de Calderon, el título de Conde de Calderon (2).

(1). Mas los generales tampoco tenian instruccion en la ciencia i el arte militar, por el atraso de la Nueva España en esta clase de ciencias i artes.

(2). Una de las guerrillas o gavillas que resultaron a raíz de la batalla de Calderon, fué la de un Villareal, a la que pertenecia Norberto Gallardo, esclavo de un rico de San Juan de los Lagos que se llamaba D. Tirso Gallardo, du ño de la hacienda de «El Sauz.» El dia 6 de mayo de 1811 cayó dicha gavilla sobre el pueblo de San Juan, Norberto i un puñado de sus compañeros, vecinos del mismo pueblo, entraron en la casa del rico presbitero D. Manuel Flores, lo llevaron a la orilla de la poblacion i allí le cortaron la lengua, le echaron un lazo al cuello, lo arrastraron i enteramente desnudo lo ahorcaron de un mezquite que todavia existe, en el alto de una loma a la vista de la poblacion. ¡Espantosa venganza de corazon feroces, hartos de esclavitud i sufrimientos durante tres siglos! Por agencias de la familia Flores, Norberto fué perseguido, procesado i ahorcado en San Juan.

Me refirieron la muerte del Padre Flores con los referidos detalles algunos vecinos antiguos de San Juan, principalmente mi abuela materna Doña Maria Francisca Padilla, viuda de Sanroman, perteneciente a la nu-

Filosofía de la Historia.

Cuando un hombre vulgar pasa por el campo de Calderon dice únicamente: "Aquí fué la batalla de Calderon;" a un filósofo las rocas de ese campo le inspiran, fecundan su inteligencia i hacen elocuente su lengua.

Amigos lectores: os ruego que fijéis vuestra atencion en el gran pensamiento que voi a emitir. *Hidalgo le dió a conocer a la raza india lo que vale un pueblo.* Aunque un pueblo esté enervado, al cabo se compone de seres racionales, cuya razon es susceptible de ser iluminada por la palabra de un sabio, i cuya voluntad es capaz de grandes energias i de grandes acciones, movida por la palabra de un heroe. Hemos visto que cuando Hidalgo habló secretamente a Sotelo, exponiéndole las razones de la necesidad i utilidad de la Independencia, el cerebro oscuro de aquel artesano comprendió la

merosa parentela Padilla de San Juan de los Lagos, i la Señora Trinidad Flores de Zemeño, nativa i vecina de San Juan, sobrina carnal del Padre Flores i abuela del Sr. Lic. D. Benjamin Zemeño, actual vecino de Lagos de Moreno. A una i a otra Señora les refirieron el hecho testigos presenciales, entre ellos Timotea, criada del Padre Flores, i un hombre del pueblo, conocido con el apodo de «El Bandolo,» que compadecido al ver desnudo el cadáver del Padre, se quitó sus calzoneras de cuero i se las puso al cadáver, accion a la que la familia Flores, con sus nobles sentimientos, se mostró agradecida, ministrando al Bandolo una mesada hasta que murió. Norberto Gallardo tenia tres hijos, Calixto, Víctor i Mateo, que, por supuesto eran esclavitos de D. Tirso. A los tres los traté, porque vivieron i murieron en la referida hacienda del Sauz, que fué despues de la propiedad de un tío mio. He tratado tambien a Juan Gallardo, hijo de Mateo, que hasta la fecha vive en la misma hacienda; pero estos Gallardos nada me dijeron de Norberto ni yo les pregunté. Traté bantante a José Alcalá, sirviente de la hacienda de Lodeábalos, de la propiedad i morada de mi abuela. Era a la sazón un buen viejo, pero habia pertenecido a la gavilla de Villareal. Un tío mio le preguntó una vez delante de mí: «Dígame Sr. José, ¿por qué hicieron Ustedes la ingratitud de matar con tanta crueldad al Padre Flores?» i respondió: «Amo, yo no me metí en eso; la gente tenia muy aborrecido al Padre Flores porque decían que queria poner horca en San Juan.» La casa de la propiedad i morada de D. Tirso Gallardo en San Juan existe todavia tal como cuando él vivia en ella. Desde muchacho oia yo contar a mi abuela i a mis tías algunas rarezas que tenia dicho D. Tirso, entre ellas haber fabricado su casa sin cimientos. En 1905, por mi afecto a las antigüedades, visité el zaguan, el patio,

fuerza de aquellas razones, su voluntad fué movida con vehemencia i le contestó a Hidalgo que estaba dispuesto a pelear por la causa de la Independencia hasta dar la vida por ella, i nos dice en su *Relacion*: "confieso ingenuamente que al oír hablar de tal negocio al Sr. Cura, sentía en mi corazón una conmoción de júbilo que me animaba, y tarde se hacía dar mi contestación al Sr. Cura." Lo mismo sucedió con la raza india en general. Aquellos entendimientos oscuros fueron iluminados por la palabra de Hidalgo, i aquellas voluntades enervadas, despertaron i adquirieron una gran fuerza, para pelear denodada i constantemente hasta dejar sus cadáveres tendidos en el campo de batalla. El pueblo tlaxcalteca no dió crédito a la palabra del joven *Xicoténcatl*, sino a la de sus venerables ancianos, dominados por sus preocupaciones religiosas. El pueblo tlaxcalteca no conocía lo que valía i se dejó dominar por Hernán Cortés, i antes le sirvió de auxiliar para la dominación de todo Anáhuac. El pueblo indio de 1810, aunque ya antes de Hidalgo tenía conciencia de sus derechos como dueño de la tierra mexicana, no conocía lo que valía; mas por la palabra de Hidalgo, dijo: "¡Yo valgo mas que el Virrey i que todos sus Condes, Duques, Marqueses i Generales! ¡valgo mas que todos sus cañones!" i ¡cosa admirable!, venciendo lo que hai mas difícil de vencer, la añejas preocupaciones en materia de religion, las que perdieron a la República de Tlaxcala, a Motecuhzoma i su vasto imperio, que perdieron a Troya, a la nación de Israel en tiempo de Tito i a otras muchas naciones, no hicieron caso de las excomuniones de los Obispos.

Este pensamiento: "Hidalgo le dió a conocer a la raza india *lo que vale un pueblo*," no es mio, sino de D. Luis de la Rosa en su discurso citado. Escuchémosle. Alaman i los alamanistas se burlan de los soldados de Hidalgo, porque no

la sala, la recámara, el comedor i la cocina de dicha casa, que por sus gruesas paredes, por sus grandes, altas i oscuras piezas i hasta por las antiguas imágenes de Santos [malas pinturas al óleo que están en las paredes], tiene un grato sabor a antigüedad. La Señora Francisca Martín Sánchez, dueña de la casa i que hasta hoy vive en ella, me dijo: "Es cierto que esta casa no tiene cimientos, porque así la fabricó D. Tirso; de esta casa salió Norberto Gallardo con un cuchillo a matar al Padre Flores, cuchillo que tenía el mango de plata i era del servicio de la casa."

eran Condes, Duques ni Marqueses como los realistas que combatieron en Calderón, sino de calzón de manta i huarachas i porque sus armas eran hondas i flechas, i el filósofo de la Rosa dice: "El aspecto que han presentado en nuestro país esos cien mil guerreros, armados muchos de ellos de masas y de coas, de lanzas y de picas, de hondas y de piedras, sometidos todos á la voz de un caudillo denodado, forma sin duda *el cuadro mas grandioso* de nuestra historia, y jamas hombre alguno disfrutará quizá en nuestra patria de esa gloria de Hidalgo. . . . *El fué el primero que hizo conocer al pueblo todo su poder, toda su fuerza.* Este pueblo vencido ó vencedor, reunido en grandes masas ó dividido en pequeñas fracciones, teniendo por jefe á Hidalgo ó á Morelos, á Victoria ó á Rayón, á Bravo ó á Guerrero, ha luchado diez años, derrotando muchas veces en sangrientas acciones las legiones disciplinadas que defendían la causa del rey y de la España. . . un pueblo que para entrar en esta lucha ha tenido que desafiar el poder real; que no se ha intimidado ni con las amenazas de ese poder, ni con el apoyo que le prestaba la nobleza; que se ha hecho superior aun á sus preocupaciones religiosas, despreciando los anatemas de los Obispos y de la Inquisición, que maldecían como herética la República y como impía la Independencia; un pueblo al que ni el poder mismo del sacerdocio, ni sus predicaciones han podido separar de sus propósitos; un pueblo al que no han aterrado ni las horcas, ni los patíbulos, ni el incendio de sus hogares ni la devastación de sus aldeas." Ciertamente ese es un cuadro grandioso, digno del pincel de Rafael i de Miguel Ángel.

Dice adelante el Sr. de la Rosa: "La raza india estaba en el último grado de ignorancia, de abyección y de miseria; pero esta raza desdichada, esta especie de parias. . . ese pueblo, cuya antigua civilización fué destruida por los bárbaros soldados de Cortés, para no ser sustituida por otra alguna, y al que no se enseñó el Cristianismo en su pureza, sino que se le dejó sustituir superstición por superstición, y exterioridad por exterioridad. . . esa clase indígena, en fin, estaba preparada mas que cualquiera otra para la Independencia, por el odio implacable con que justamente veía á sus opresores. Por eso los indios, que parecían ya anonadados por la servi

dumbre, se levantaron furiosos, iracundos á la voz de Hidalgo, y con prodigiosos hechos de valor, manifestaron al mundo que eran los descendientes del intrépido *Cuauhtémóctzin*; que eran de la raza de aquellos que pelearon en Otumba, que arrojaron de México á los conquistadores en la famosa *Noche triste*, de gloriosa memoria para aquel pueblo; que eran en fin, la posteridad de aquellos guerreros que sostuvieron en la antigua *Tenóchtitlan* un sitio casi tan horroroso y tan sangriento como el que sufrió Jerusalem, asolada hasta no quedar en ella piedra sobre piedra." El orador hace una memoria honorífica de nuestro Heroe lagunense diciendo: "aquel Moreno que combatió por la Independencia nacional con una constancia heroica" (1).

El Dr. D. Basilio José Arrillaga, Provincial de los jesuitas de México, en el opúsculo que escribió en 1856 sobre los Jesuitas de México i que se publicó en el "Diccionario Univer-

(1). Este discurso se pronunció, como he dicho, en 1846, i como entonces comenzaba Alaman con sus libros i principalmente con su periódico "El Tiempo," a sembrar la semilla del Segundo Imperio i a conquistar bastantes prosélitos entre los conservadores, el orador se yergue con el ardor del patriotismo de un Cayo Graco, para combatir aquel pensamiento tan exótico i antipatriótico, que si se realizaba, haría derramar torrentes de sangre mexicana, i derramarla inutilmente. Dijo pues hablando de los alamanistas: "Estos hombres que ha mas de veinticinco años promueven nuestras discordias ó se mezclan en ellas solamente para hacerlas atroces y sangrientas; estos hombres, en fin, cuyas doctrinas antipopulares y retrógradas, han sido el mayor obstáculo que se ha puesto á la consolidación de la República, creyeron al fin que había llegado el dia en que podían proclamar sin escándalo su plan de monarquía... Habían de nobleza y de sangre real, de títulos y de distinciones de castas, de inviolabilidad real y de poder hereditario á una nueva generacion que no comprende ese lenguaje; á la generacion que nació bajo la sombra de los laureles de Hidalgo i de Morelos; que vió resplandecer en las batallas la bandera victoriosa de Matamoros y la formidable lanza de Galena; á una generacion que ha presenciado los mas bellos dias de la República; que ha visto volver sus águilas de Tampico vencedoras... á una generacion, en fin, educada bajo las máximas de libertad, doctrinas de progreso." D. Luis de la Rosa murió en 1846 con la mirada del gran político, de los poetas llaman *un vidente*, vió lo que sucedería veintinueve años despues, miró el Cerro de las Campanas, diciendo: "Y lo que entonces sucedió con el imperio de Iturbide, sucederá siempre que se intente fundar en nuestro país una monarquía."

Los despojos mortales de D. Luis de la Rosa reposan en un honorífica i justamente en el Panteon de San Fernando, al lado de los de los mexicanos mas ilustres.

sal de Historia y Geografía," tomo 10º, artículo *Villaseca, Alonso*, refirió que de los jesuitas mexicanos que fueron expatriados en 1767, algunos volvieron a México en 1799 con la licencia de Carlos IV, que uno de ellos fué el Padre Lorenzo Cavo, i refiriendo el viaje de este de Veracruz a su ciudad natal Guadalajara, dice: "Al pasar por el puente de Calderon, dícese que habiéndose descompuesto el coche en que caminaba, entretanto lo componian, se sentó sobre una piedra, y recordando la época en que habia pasado por allí al destierro con los demas jesuitas que venian de Guadalajara en 1767, no pudo contener las lágrimas al hacer esa memoria, y considerando que toda su florida provincia habia concluido en Italia. Cosa que parece misteriosa (1), sobre esa misma piedra estuvo sentado el Cura Hidalgo en 1810, dirigiendo la famosa accion de ese título, contra las tropas de aquel gobierno que habia desterrado á los jesuitas" (2).

Por lo visto, en 1856, en que escribió el Dr. Arrillaga, se sabia de cierto en cual de las grandes piedras que hai en el

(1). ¡Milagro!

(2). Dice el Dr. Arrillaga que el Grito de Dolores fué un castigo de Dios al gobierno de España porque los habia desterrado a ellos, a los jesuitas. Ja, ja, ja. Ese juicio crítico de la Revolucion de Independencia, esa filosofía de la historia es muy curiosa. Una de las manías de los fanáticos es meterse a interpretar las cosas de ultratumba i los pensamientos de Dios. Si muere repentinamente alguno que tenia ideas contrarias a las de ellos, dicen: "Dios lo castigó con el infierno porque nos perjudicaba a nosotros," i si muere repentinamente el dia de Santo Domingo uno del partido de ellos, dicen: "Señor Santo Domingo se lo quiso llevar á su gloria." Si uno se casa en martes, uno dice: "Este matrimonio será feliz, porque los martes estan dedicados á Señor San Antonio," i otro dice: "Este matrimonio será desgraciado, porque Dios dice: En martes ni te cases ni te embarques." Si uno perdió mil pesos en el juego, dicen: "Lo castigó Dios porque jugó en Jueves Santo." ¡El que ganó los mil pesos en qué dia jugó? Es muy sabido entre los hombres ilustrados que por la escasez de alimentos, el insomnio i otras causas, se debilitan el cerebro i la razon, se exalta mucho i desordena la imaginacion, llevando el desorden al órgano de la vista i al órgano del oido i viene la alucinacion, pareciéndole al hombre ver claramente i oír a personas i objetos que no existen. Si en tales circunstancias un hombre a la hora de la muerte dice: «¡Echen fuera ese perro prieto que está junto á mi cama!», ¡pobre de él, los fanáticos dicen que el perro era el diablo i que se lo llevó al infierno. I si uno amanece con la cara tiznada por la pavesa de una vela, dicen que en la noche se le apareció un condenado i lo tiznó con las llamas del infierno etc., etc. San Pablo dice: «¿Quién ha sido secretario de Dios?» *Quis consiliarius*

campo de Calderon se habia sentado Hidalgo al dirigir la batalla, lo cual se habia conservado por una fiel tradicion. Si esta se hubiera conservado hasta hoy, junto a esa piedra de-

ejus fult? ¿Quién conoce sus secretos pensamientos i designios? Los partidarios del antaño responden que las adivinanzas de los pensamientos de Dios i las consejas no las usan sino las gentes vulgares. Es cierto, pero conviene recordar lo que enseña Feyjoo, monje respetado por el mismo Benedicto XIV por su sabiduria i ortodoxia, a saber, que hai «vulgo de brillantes pelucas, de venerables bonetes y de reverendas capillas.» No solo en las conversaciones privadas, sino aun en escritos públicos vemos algunas veces referidos milagros falsos i otras consejas vulgares, las que deben desecharse como el arriero arrojó al suelo la lanza apollillada i la espada emmohecida de D. Quijote, porque le iba a dar agua a su recua, i le pareció que aquellos objetos eran palos i fierros viejos que de nada servian, con lo que nos enseñó Cervantes que un arriero de asnos sirve mas a la sociedad que los relatos de vencimiento de gigantes i monstruos i demas maravillas de los libros de caballerias, censuró toda clase de portentos, milagros falsos, consejas i fanatismos. Un ejemplo entre mil. Bajo el velo de gigantes de los libros de caballerias, censuró al gigante San Cristobal, de quien se dice que atravesó un rio mui caudaloso apoyado en una palma real a guisa de báculo, i como leemos en «La Ilustracion Española y Americana,» todavia hoy el Arzobispo, los Canónigos i el Alcalde [la primera autoridad politica] de Valencia, cada año en la procesion del *Corpus*, sacan la estatua gigantesca de San Cristobal con su palma por las calles de la ciudad.

Se dice que solo la gente vulgar usa de adivinanzas de los pensamientos de Dios. ¿I el Dr. Arrillaga tambien era gente vulgar? Era un sabio, i en su «Año Cristiano Mexicano,» en la Vida de San Cristobal, refiere que fué un Santo martir que existió en los primeros siglos de la Iglesia, pero que aunque se veneran como reliquias del Santo un hueso gigantesco de un brazo en una iglesia de Compostela, una quijada gigantesca en una iglesia de Astorga i otros huesos gigantes en una iglesia de Valencia, el que el Santo haya sido gigante es «una historieta vulgar,» inventada despues. Lo mismo refieren Feyjoo i los Cardenales Baronio i Belarmino, clásicos historiadores, i Feyjoo añade que esa historieta debe haberse inventado en la edad media, edad llamada de hierro por la falta de critica, ignorancia i fanatismo general, en que por muchas causas se inventaron innumerables milagros falsos. I no en la edad media, sino en el siglo XIX un sacerdote español, en un sermón de San Cristobal que predicó en España i corre impreso en la «Biblioteca de Predicadores» de Torrecilla, dice que los referidos huesos gigantes son sagradas reliquias de San Cristobal, mui veneradas en España; pero si San Cristobal no fué gigante, esos huesos deben de ser los de algun mastodonte, como dice Feyjoo, i en consecuencia el Arzobispo i los Canónigos de Valencia estan haciendo al pobre pueblo adorar a un mastodonte i hace muchos siglos que los españoles estan adorando a un mastodonte, como por largo tiempo adoraron los huesos de un perro, creyendo que habia sido Santo i le llamaban San Ganelon, i las muelas de Santa Apolonia, i las Once mil Virgenes i otras innumerables patrañas, que han adorado i a nosotros nos hicieron adorar.

bia levantarse una pirámide coronada con la estatua de Hidalgo; i aunque no se haya conservado esa tradicion, el campo de Calderon está pidiendo erigirse allí una estatua a Hidalgo i estatuas tambien a los indios, con su calzon de manta, sus huaraches, empuñando sus groseras armas i en grupo al pie de Hidalgo.

Enero, 19. Llegada de Hidalgo i Abasolo a la hacienda de Pabellon. Hidalgo fué el primero que llegó, porque anduvo cuarenta leguas a caballo en veinticuatro horas (1).

Filosofía de la Historia.

En el siglo que celebramos de 1810 a 1910 han desfilado por el campo de nuestra historia, muchos ilustres escritores públicos, sabios historiadores, oradores semejantes a Cayo Graco i Mirabeau, e inspirados poetas, pintores i músicos, que han narrado, cantado i celebrado el Grito de Dolores, la batalla del 5 de Mayo, la del 2 de Abril, la entrega de la espada por Maximiliano a Escobedo, i otros grandes sucesos de nuestra historia; pero ¿quién se ha ocupado del humilde camino de Hidalgo de Calderon al Pabellon? Alaman se burla del pobre Hidalgo, fugitivo despues de la derrota de Calderon; pero cada uno tiene su modo de pensar, de sentir i de escribir, i para mí ese camino de Hidalgo fugitivo, es digno de la Filosofía de la Historia. ¡Pobre Hidalgo! El que no te ame debe tener un corazon avieso o una cabeza que no te comprenda, el duro cerebro de un vizcaino palurdo. Hidalgo no llevaba a la campaña pomadas exquisitas para perfumar el cabello i la barba, como Maximiliano, Miramon e Isidro Diaz. El caminó trotando, galopando de dia i de noche, no en la flor de la juventud, sino a los cincuenta i siete años, ocho meses, con el cabello cano despeinado, el vestido sucio i roto, el ros-

(1) Declaracion de Abasolo en su proceso; Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853-1856, artículo *Abasolo (Mariano)*; Alaman, Historia de México, libro II, capítulo 8, i Pedro Gonzalez, Apuntes Históricos citados, pag. 237.

Nota del Autor en esta 5ª edicion.

tro tizado por la pólvora, sufriendo los ardores del sol i los hielos del crudo enero, deteniéndose unos momentos para tomar un grosero alimento junto al metate i el comal de una choza i seguir galopando. ¿Qué pintor mexicano nos ha presentado este hermoso cuadro?

Alaman i los alamanistas se burlan de los indios de Hidalgo, de calzon de manta i huaraches i de sus ruines armas, consistentes en hondas i flechas. Pero Lucano canta en su *Farsalia* "el arado coronado de laureles" (*vomere laureato*) de los romanos de la primera época de la República, en que siendo todavía ciudadanos honrados i pobres, manejaban la espada en tiempo de guerra i el arado en tiempo de paz, i Séneca dice: "Ningun trabajo rehusan las manos que pasan del arado á las armas" (1). ¿Por qué pues, nosotros, demócratas, hijos del siglo XX, no hemos de llamar ilustres a aquellos indios que por su patria dejaron sus cadáveres a millares, tendidos *rotamente* en el campo de Calderon, usando de ese adverbio del siglo de oro de la lengua castellana, que significa *desordenadamente*, unos boca-arriba, otros boca-abajo, estos con las piernas i los brazos extendidos, aquellos con la cabeza separada del tronco, el de mas allá abrazado todavía con su bandera etc.? Ilustres, porque cayeron cubiertos de heridas, que segun el pensamiento de un clásico son las condecoraciones mas honoríficas (2). ¿Por qué no hemos de llamar hermosas aquellas cayosas manos que pasaron de la pobre milpa a la flecha o la honda, i hermosos aquellos semblantes desfigurados por las contracciones de la muerte, i aquellos ojos, ora abiertos por el ardimiento en el combate, ora cerrados por la majestad de la muerte? Aquellos ojos al morir habian visto en lontananza el campanario de su aldea, como los israelitas, así los que morian a las orillas del Ganges como los que morian en la remota Britania [hoi Inglaterra], miraban en lontananza el Templo de Jerusalem; el campanario de su aldea, que les recordaba la familia, el pozo, el arroyo, el rebaño, la América, por la qué habian combatido, i todo lo que en-

(1). *Nallum laborem recusant manus, quae ad arma ab aratro transferuntur.* [Epístola LI].

(2). *Anatori praeciorum ornamenta sunt vulnera.* (San Jerónimo, Epístola VI Ad Amicum).

cierra el pensamiento de *patria*. ¡Ah! Pobres son estos *Anales*, pero de algo han de servir a mis compatriotas, i seria yo un ingrato si no recordara que no habria podido imprimirlos si Hidalgo no hubiera hecho su camino sublime de Calderon al Pabellon. Porque la imprenta en la Nueva España era semejante a los misterios de los sacerdotes de Egipto, no pudiendo penetrar en ella, no digo los libros de Benthám i Montesquieu, pero ni libros tan inocentes como la Historia Antigua de México por Clavijero, el *Fray Gerundio* del Padre Isla i el *Periquillo* del Pensador Mexicano. ¿I habria podido a lo menos escribir estos *Anales*, pululando en todas partes los Comisarios del Santo Oficio, para quienes no era sagrado el hogar doméstico? Ya se ha visto en mi libro "La Filosofía en la Nueva España" que Clavijero, para estudiar una ciencia tan útil como la filosofía moderna i experimental, leyendo a Descartes i a Newton, tuvo que encerrarse como un cartujo en su aposento del Colegio de Puebla, sin que ni sus hermanos los jesuitas que habitaban en el mismo Colegio, tuvieran noticia de aquel estudio ni de aquellos libros (1).

Ciceron en el Libro 1º de sus Oficios dice: "Empréndase la guerra de tal manera, que no se busque mas que la paz" (2), i San Agustin, copiando a Ciceron, dice: "Se hace la guerra para adquirir la paz" (3). Allende exponiéndose a la horca, viajó repetidas veces de San Miguel el Grande a Dolores i de Dolores a Querétaro, aconsejando a Hidalgo la Independencia, e Hidalgo caminó trabajosamente cuarenta leguas en veinticuatro horas, para que nosotros camináramos sentados en cómodos cojines, desde un mar hasta otro mar i desde Tehuantepec hasta el Bravo. Morelos combatió en Acapulco i en Cuautla i murió en un cadalso, Matamoros fué fusilado en la plaza de Valladolid, Galeana asesinado al pié de un árbol como *Cuauhtémótzin*, José Antonio Torres ahorcado como *Xicoténcatl*, Moreño degollado junto a la roca del Venadito, para que nosotros disfrutáramos de las riquezas agrícolas, mine-

(1). Beristain, Biblioteca Hispano-Americana—Septentrional, artículo Clavijero (Padre Francisco Javier).

(2). *Bellum ita suscipiatur, ut nihil aliud nisi pax quaesita videatur.*

(3). *Bellum geritur ut pax acquiratur.* [Comentarios al Libro de Josué, libro VI, cuestion 10].

ras, industriales i mercantiles, hijas de la paz. Nuestros padres como Ignacio Rayon i Nicolas Bravo, gimieron mudos en duros calabozos, para que nosotros usáramos del don divino de la libertad del pensamiento i de la palabra; unos en la cátedra de la escuela o colegio, otros en el libro o el periódico, cuando en la tribuna i cuando en el teatro; empuñando estos la manecera o la barreta, aquellos la pluma i otros la lira, el pincel o la batuta de Wagner i Beethóven. Largos meses pasaban sin que nuestros padres tuvieran noticia de su esposa, de sus hijos ni de sus padres, para que nosotros por las vias postales, por el telégrafo i por el ferrocarril, nos comunicáramos con los hombres de las cinco partes del mundo, cumpliendo así con nuestra mision, pues es principio de la filosofía moral que "El hombre nació para entrar en sociedad con los demas hombres" (1). En fin, la muerte es dulce en los brazos de una esposa o de un hijo, o cuando una mano amiga enjuga el sudor de la agonía; nuestros padres al morir no vieron junto a sí mas que el patíbulo o las rocas del campo i con gran dolor de dejar a su esposa i a sus hijos huérfanos i en la pobreza, para que nósotros gozáramos de la tranquilidad i las delicias del hogar doméstico, la esposa en los brazos de su esposo, i el padre i el abuelo viendo al derredor de su mesa a sus hijos i a sus nietos. "Se hace la guerra para adquirir la paz." Hidalgo i Juarez plantaron la Oliva de Porfirio Diaz.

Enero, 19. Ese dia llegó tambien al Pabellon acompañando a Hidalgo el notable Jefe insurgente D. Rafael Iriarte, a la cabeza de una tropa de mil quinientos hombres i llevando en mulas la cantidad de medio millon de pesos, que habia sacado de San Luis Potosí. Hidalgo lo habia encontrado en Aguascalientes al pasar por dicha Villa.

Enero, 20 i siguientes. Fueron llegando al Pabellon Allende i los demas Jefes que habian militado en Calderon. Ignacio Rayon llevaba algunos centenares de dispersos que habia recojido ["México á través de los Siglos"] i en mulas tres-

(1). *Homo natus est ad societatem cum aliis hominibus incundam.*

cientos mil pesos que Hidalgo habia sacado de Guadalajara (1).

Enero, 22. Pronunciamiento del capitán D. Juan Bautista Casas por la Independencia en San Antonio de Béjar, capital de la Provincia de Tejas. Alaman, refiriendo este pronunciamiento, dice: "con este último movimiento, todo el pais que se extiende desde San Luis [Potosí] hasta la frontera de Estados Unidos, obedecian á Hidalgo, sin enemigo alguno en todo él" (2). Obra de Jimenez.

Enero, fines. Destitucion de Hidalgo. En el Pabellon Allende formó una Junta de Jefes en qué "amenazó [a Hidalgo] que le quitaria la vida si no renunciaba el mando en el mismo Allende, lo qué hubo de hacer verbalmente y sin ninguna otra formalidad, y desde entonces siguió incorporado en el ejército, sin ningun carácter, intervencion ni manejo" (3). La Junta por mayoría de votos eligió Generalísimo a Allende. Segun mi opinion el movil de Allende en esa accion fué la envidia i la ambicion, al ver que tirios i troyanos reconocian en Hidalgo grandes talentos, al ver el grande amor i adhesion que le profesaban los indios i el haber visto las muchas cosas importantes que habia hecho Hidalgo en Guadalajara i los grandes homenajes de respeto que se le habian tributado. Es claro que puedo equivocarme en este juicio, pero el historiador debe escribir en conciencia, diciendo con franqueza lo que piensa en su interior. Para la destitucion de Hidalgo alegaba Allende que aquel no tenia conocimientos en el arte de la guerra, aduciendo como prueba el desgraciado éxito de las acciones de Aculco i Calderon; pero dichas alegaciones, con las que atrajo a los otros Jefes [menos a Rayon i a Chico] a su modo de pensar, eran solamente un pretexto, porque el mismo éxito hubieran tenido las referidas acciones de guerra si las hubiera dirigido Allende, pues la

(1). ¿I para qué era aquel dinero? Ya lo dijo Hidalgo en su decreto de 6 de diciembre, para los costos de la guerra. Hidalgo no dejó al morir sino una pobre casa en Dolores, un pequeño viñedo i un pequeño plantio de moreras.

(2). Historia de México, libro II, capítulo 6.

(3). Declaracion de Hidalgo en su proceso.

causa de las pérdidas, la dificultad para obtener la victoria, consistía en que no había medios de combate, no había ejército, en razón de que unas grandes masas indisciplinadas de indios no eran ejército.

Enero, últimos días i primeros de febrero. Allende e Hidalgo en Zacatecas.

Como Allende contaba con treinta i dos cañones que los independientes tenían en Zacatecas, esperando encontrar en esta ciudad muchos elementos para organizar un ejército de consideración i con él combatir con Calleja, a fines de enero salió del Pabellon para Zacatecas, con Abasolo i los demas Jefes a la cabeza de un ejército de cosa de dos mil i tantos hombres. Hidalgo los siguió. En Zacatecas se le presentó i alistó en las filas de los independientes el joven D. Vicente Valencia, estudiante del Colegio de Minería, que a la sazón practicaba en las minas de Zacatecas. Se le presentó tambien el Lic. Ignacio Aldama i muy probablemente tambien Juan Aldama (1). Allende no encontró en Zacatecas los elementos de guerra que pensaba, porque la pérdida de Calderon habia producido en Zacatecas bastante desmoralización entre los independientes, i entonces resolvió marchar a los Estados Unidos a solicitar del Gobierno un auxilio de hombres, armas i dinero, para volver a México a combatir con Calleja i con los demas Jefes realistas. Al efecto, envió anticipadamente a los Estados Unidos a Ignacio Aldama, nombrándolo embajador, para que cuando él, Allende, llegase a los Estados Unidos, encontrase al Gobierno prevenido en su favor, i con Aldama remitió al Gobierno como obsequio "una suma considerable en barras de plata y numerario" (Alaman). Alaman indica que este nombramiento de embajador a Ignacio Aldama lo hizo Allende en el Saltillo i dice tambien: "Parece tambien que desde Zacatecas se tuvo ya idea de retirarse á aquellos

(1) Ningun historiador habla de Ignacio Aldama desde principios de diciembre, hasta que aparece presentándose a Allende en Zacatecas. Juan Aldama dijo en su proceso que él no habia estado en Guadalajara i en consecuencia ni en la batalla de Calderon, i ningun historiador habla de él desde principios de diciembre hasta que aparece aprehendido en Acatita de Bajan el 21 de marzo.

Estados" [los Estados Unidos]; pero es un hecho histórico que la resolución de Allende de marchar a Estados Unidos fué en Zacatecas i lo prueban tres hechos. El primero es que el nombramiento de embajador a Ignacio Aldama lo hizo en Zacatecas, como lo refiere el Sr. D. Julio Zárate en "México á través de los Siglos." El segundo hecho es que, como consta por la declaración de Hidalgo i por el Presbítero D. Francisco Sotomayor en su "Historia del Colegio [Convento] de Guadalupe de Zacatecas," Hidalgo por consejo de Allende suplicó a Fray José María Sanz, español, Guardian de dicho convento, que les proporcionara un religioso que los acompañara en su viaje por las Provincias Internas. En Coahuila i Tejas habia bastantes indios bárbaros, los que respetaban mucho a los religiosos de Guadalupe, que todavia en ese tiempo misionaban en dichas Provincias (1); pero el Guardian, que no era lerdo, se negó con urbanidad a proporcionarles el religioso, porque conoció que los Jefes insurgentes iban cuesta abajo i que estaban muy expuestos a ser aprehendidos por los realistas, en cuyo caso corria peligro la vida del religioso, como sucedió despues con otros monjes que acompañaron a Allende i fueron aprehendidos en Acatita de Bajan i fusilados. El tercer hecho es que Mariano Jimenez en una carta escrita el 17 de febrero en San Juan de la Vaqueria [Provincia

(1). Yo, no solo conocí si o que traté mucho en Guadalajara a uno de dichos misioneros, que era el Padre D. Tiburcio Huerta, que habia sido monje de Guadalupe, con buleto del Papa habia dejado el hábito i a la sazón era clérigo secular. Vivía en una huerta de su propiedad que cultivaba con sus propias manos en el barrio del Hospicio, en la que tenia dos árboles de nisperos [los únicos que he conocido en mi vida]. Me decia que la semilla de aquellos árboles la habia traído de Tejas cuando habia misionado allá, i varias veces me regaló nisperos, que es una fruta dulcísima. Me dijo una vez: «Aquí estuvo el Carmelo [el Padre Nájera] i hablando de mis nisperos, me dijo:

Quien nisperos come,
Y bebe cerveza
Y chupa cigarro
Y besa á una vieja,
Ni come ni bebe
Ni chupa ni besa,

i yo le regalé algunos nisperos y le dije: «A ver si el que come nisperos no come nada.»

de Nuevo Leon), dirigida a Allende, a Zacatecas, i que el Generalísimo recibió en el camino cuando ya habia salido de Zacatecas, le dijo: "A mayor abundamiento es necesario cubrir varios puertos que estan amenazando desembarcos de un día á otro de fuerzas enemigas, y así seria muy conducente que V. avanzase á marchas dobles á cubrir el Saltillo, para no exponer que nos corten la comunicacion con nuestros aliados los Anglos, que á esta hora pueden ya haber avanzado sus divisiones á Béjar. El Sr. Mariscal Aldama y dos compañeros que le asigné con instrucciones, pueden ya estar muy cerca, segun la violencia de sus marchas, y así debemos esperar que de un día á otro entrarán en contestacion con el Jefe de la division primera que se presente." Carta publicada por Zamacois en su Historia de México, tomo VII, capítulo 6^o Zamacois añade: "Por estas palabras se vé que Allende y Jimenez se habian comunicado sus proyectos con respecto al favor que esperaban recibir de los norte-americanos, y el pensamiento de uno y de otro al marchar á los Estados Unidos." Luego Allende nombró embajador a Ignacio Aldama en Zacatecas, i no en el Saltillo, pues antes de llegar al Saltillo ya Aldama estaba en Tejas. Luego ya desde que Allende estaba en Zacatecas él i Jimenez tenian el pensamiento de marchar a los Estados Unidos.

Febrero, mediados. Marcha del ejército independiente de Zacatecas al Saltillo. "Dispúsose la marcha por divisiones" [Alaman]. Ningun historiador refiere con precision el día que cada division salió de Zacatecas; pero parece que hacia el día 8 salió Allende con algunos Jefes a la cabeza de la primera division, porque consta que el día 13 estaban en Charcas (1); i parece que en los días siguientes salieron los otros Jefes [i con ellos Hidalgo], a la cabeza de las otras divisiones, porque dice Alaman que el día 17 ya estaban "alejados de Zacatecas Allende y los demas jefes principales de la revolucion" (2).

(1) "Coleccion de Noticias y Documentos para la Historia del Estado de Nuevo Leon," por el Dr. D José Eleuterio Gonzalez, parte 2^a, capítulo 7.

(2). Historia de México, libro II, capítulo 7.

Febrero, 24. Llegada de Allende al Saltillo a la cabeza de la primera division, habiendo caminado por Salinas, el Venado, Charcas, Matehuala i el Cedral. Presentacion de Jimenez a Allende. En los días siguientes llegaron al Saltillo las otras divisiones. Así consta de este oficio, dirigido por Jimenez a uno de sus Jefes subalternos que estaba en otra poblacion. "El día de ayer logré la satisfaccion de ver á nuestro Capitan General y primer principalísimo digno Jefe de nuestras armas americanas, el Exmo. Sr. D. Ignacio Allende. Verificó su entrada pública en esta Villa con general regocijo, asistencia del ejército de mi mando, todos los Señores eclesiásticos, Ilustre Ayuntamiento y vecindario. Entró con distinguida comitiva de oficiales; ha conducido en su compañía a su amada esposa y familia, que aflijida y perseguida salió de Guanajuato (1), y á la vez mi primo el Mariscal D. Nicolás Zapata, que del mismo modo salió de San Luis Potosí. A la retaguardia de S. E. (Su Excelencia) viene un respetable ejército de infantería y caballería y un número considerable de cañones y pertrechos, que deberán llegar el día de hoy ó mañana. . . . Dios guarde á V. S. (Usia) muchos años. Cuartel general de la Villa del Saltillo, Febrero 25 de 1811.—José Mariano Jimenez, Teniente General de América.—Sr. Coronel D. Mariano Esiquio Acebedo" (2).

(1). Ningun historiador dice cual fué la suerte de la esposa de Allende despues de la salida de este del Saltillo.

(2). Hoi que todos los mexicanos nos preparamos para celebrar las Fiestas del Centenario, i que muchos mexicanos buscan por todas partes con esmero i curiosidad objetos que hayan tenido i tengan relacion con Hidalgo, seria un descubrimiento muy curioso que alguno presentara el limpiadientes de que usó Hidalgo cuando comió en el Venado. "El Imparcial" de la capital de México ha publicado hace pocos días un artículo en que da la noticia de un donativo que el dueño actual de la hacienda de Burras en este Estado de Guanajuato, ha hecho al Museo Nacional, de algunos objetos, que el articulista estima como antigüedades muy importantes, a saber, una mesa en que dicho hacendado dice escribió Hidalgo el día 28 de septiembre de 1810 el oficio que dirijió al Intendente Riaño, intimándole la rendicion de la plaza, y la casulla, manipulo, paño de cáliz i misal con que, segun el mismo hacendado, Hidalgo dijo Misa en dicho día 28 en la capilla de Burras. El articulista añade que ya todos esos objetos van en camino para el Museo, pues ya estan en Guanajuato. Yo opino que esa casulla es como el Yelmo de Mambrino de D. Quijote, i ese manipulo como el craneo de una de las Once mil Virgenes que hasta hoi se venera en la sacristia del Escorial, i el misal es con el que decia Misa Allen-

Jimenez presentó a Allende e Hidalgo a bastantes de los valientes Jefes que militaban a sus órdenes en las Provincias Internas de Oriente, de los que casi todos fueron despues aprehendidos en Acatita de Bajan i fusilados en Chihuahua. Mencionaré solamente a dos. El primero era D. Manuel Santa Maria, que siendo Gobernador realista de la Provincia de Nuevo Leon, a pesar de ser español, no por alguna coaccion, sino por conviccion, se habia pronunciado por la Independencia en Monterey. El segundo era el mas notable de los Jefes subalternos de Jimenez, que era el Teniente Coronel D. Ignacio Elizondo, que habia sido capitán de una compañía presidial i uno de los que cayeron prisioneros en la célebre accion de Aguanueva (6 de enero de 1811), ganada por Jimenez a Cordero, Gobernador realista de la Provincia de Nuevo Leon (a quien habia sucedido Santa Maria). Al ver la clemencia con que Jimenez trató a Cordero, al mismo Elizondo i a todos los prisioneros i simpatizándole la causa de la Inde-

de. Porque Hidalgo en su proceso declaró que desde que habia dado el Grito en Dolores no habia «celebrado el santo sacrificio de la Misa por considerarse inhabil,» i si esto no hubiera sido verdad, se exponia a que le contradijeran Allende, Juan Aldama i otros Jefes que habian estado en su compañía en Burras, i a la sazón estaban en Chihuahua. No sé de qué color son los ornamentos que estan en Guanajuato, pero si Hidalgo hubiera dicho Misa en Burras el día 28 de septiembre de 1810, segun el rito de la Iglesia habria usado de ornamento encarnado. I aunque Hidalgo no hubiera tenido un impedimento de derecho para decir Misa, habria tenido un impedimento de hecho, porque el sacerdote tiene que emplear algun tiempo en la celebracion de la Misa, i antes de ella, segun los cánones de la Iglesia, tiene que emplear un buen rato en la preparacion para la Misa i despues de ella un buen rato para la accion de gracias; i en la mañana del 28 de septiembre Hidalgo tenia negocios mui urgentes i andaba tan ocupado como se ha visto en su lugar. De manera que si en aquellas circunstancias el dueño de la hacienda de Burras le hubiera encargado una Misa por el buen temporal, ofreciéndole casulla, manipulo i misal. Hidalgo les habia dado una higa al buen temporal i al afrecimiento del dueño de Burras. Ni habia necesidad de decir Misa aquel día, porque no era día de fiesta, i si Hidalgo tenia pendientes las misas de San Gregorio, las Animas tenían que esperarse o podia encargarse las Misas a su ministro Balleza. En fin, tambien la mesa tiene que pasar por el crisol del Sr. Lic. D. Genaro Garcia, nombrado Director del Museo Nacional porque es uno de los mas inteligentes en materia de antigüedades, i respecto de los objetos que se ofrecen a su establecimiento, no los admite sin examen, pues de lo contrario, se llenarian los salones de cachivaches i chucherias i se desacreditaria el Museo.

pendencia, la abrazó i defendia con el mismo ardor con que antes habia defendido la causa realista. El Dr. Gonzalez en su "Historia de Nuevo Leon" dice que Elizondo era un militar mui vivaz, mui valiente i "activísimo" i que habia servido mucho a Jimenez para insurreccionar el territorio de los actuales Estados de Nuevo Leon, Coahuila i Tejas. Por tales cualidades, para Jimenez, a semejanza de Turno, era Elizondo una esperanza tan grande como vana (1)

Febrero, 28. Ofrecimiento de indulto que hizo el Virei Venegas por medio del Intendente Cruz a Hidalgo i a todos los insurgentes.

Los conceptos mas notables del oficio de Cruz, son los siguientes: "La piedad de Nuestro Soberano el Sr. D. Fernando VII, á quien representan las Cortes Generales y Extraordinarias en su ausencia y cautividad, se ha dignado expedir el adjunto indulto: Que haya un general olvido sobre todo lo pasado en los países de ultramar donde se hayan manifestado conmociones, haciendo el debido reconocimiento á la legítima Autoridad Soberana que se halla establecida en la madre patria: y el Exmo. Sr. Virey de estos Reinos D. Francisco Xavier Venegas . . . ha querido hacerlo extensivo de un modo singular á favor de todos los que han seguido y sigan la insurreccion, que ha asolado este país tan feliz en otro tiempo.—Al comunicarlo en virtud del superior mandato que me lo ordena, y al intimarle que en el acto que reciba este aviso deberá cesar en las hostilidades y contestar dentro de las veinte y cuatro horas, todo segun en la misma gracia se refiere,

(1). *Credidit, atque animo spem turbidus hausit inanem.*

Virgilio, Eneida, Libro X, versos 647 i 648.

Ignacio Elizondo era hijo de español i tenia acentuadas dos buenas cualidades del carácter español, el valor i la severidad, pero esta degeneraba en él en despotismo i gran crueldad, pues los hechos militares de dicho Teniente Coronel, referidos aun por Alaman, prueban que tenia unos instintos tan sanguinarios como Calleja, Flon, Concha, Guizarnótegui i el Cura Chicharronero; i sus cambios de partido, ora del realista al independiente, ora del independiente al realista, prueban que no tenia la formaldad i fidelidad del carácter español, sino que era infiel en sus compromisos i traidor. Tenia ademas una grande ambicion, pues solicitó de Allende que lo nombrara por sus servicios, no ya Coronel, sino Teniente General, es decir, que le diera el mismo grado que tenia Jimenez, a lo que, por supuesto, no pudo acceder Allende, i de aquí, vino un gran resentimiento en Elizondo.

no puedo resistirme á hacerle algunas reflexiones etc.
Guadalajara, 28 de febrero de 1911.—*Josef de la Cruz*, General del Ejército de Reserva. —A D. Miguel Hidalgo y Costilla."

Marzo, 1^o *Contrarrevolucion en San Antonio de Béjar por el Subdiácono D. José Manuel Zambrano a la cabeza de una tropa de consideracion, proclamando a Fernando VII.* Dicho Subdiácono venció a los insurgentes, poniendo presos a los principales de ellos, como al capitán D. Juan Bautista Casas i al Lic. D. Ignacio Aldama, que se dirigia a los Estados Unidos como embajador (1).

Marzo, principios. *Contestacion de Hidalgo i Allende al Virei Venegas por medio del Intendente Cruz.* Los conceptos principales de dicha contestacion son los siguientes. "D. Miguel Hidalgo y D. Ignacio Allende, Jefes nombrados por la Nacion Mexicana para defender sus derechos, en respuesta al indulto mandado extender por el Sr. D. Francisco Xavier Venegas, y del que se pide contestacion dicen: Que en desempeño de su nombramiento y de la obligacion que como á patriotas americanos los estrechan, no dejarán las armas de la mano hasta no haber arrancado de los opresores la inestimable alhaja de la libertad. Estan resueltos á no entrar en composicion alguna, sino es que se ponga por base la libertad de la Nacion, y el goce de aquellos derechos que el Dios de la naturaleza concedió á todos los hombres (2): derechos verdaderamente inalienables, y que deben sos-

(1). El Lic. Aldama fué conducido a Monclova i procesado i fusilado en esta ciudad el dia 19 de junio de 1811.

(2). Los cuatro *Derechos del Hombre* proclamados por la Revolucion Francesa en 1789, en los que estaba incluida la Independencia de una nacion de otra. Como he dicho en estos *Anales* i en otros folletos, la Revolucion Francesa fué el pólen de la Independencia de México i de las demas naciones hispano-americanas. Desde antes que Hidalgo diera el Grito en Dolores, Abad y Queypo [el cual e Hidalgo congeniaban i eran intimos amigos, porque en mi humilde juicio eran los de mas talento i los mas sabios de la Nueva España en su época], en su «Representacion á la Regencia del Reino [de España], manifestando el estado de fermentacion en que se encuentra la Nueva España,» Representacion escrita en Valladolid con fecha 3 de mayo de 1810, le dijo a dicha Regencia de Sevilla: "El fuego eléctrico de la Revolucion Francesa, hiriendo simultaneamente

tenerse con rios de sangre, si fuere preciso. . . . El indulto. Sr. Exmo., es para los criminales, no para los defensores de la patria. . . . No se deje V. (Vuesa) E. (Excelencia) alucinar de las efímeras glorias de Calleja: estos son unos relámpagos que mas ciegan que iluminan. . . . Toda la Nacion está en fermento: estos movimientos han despertado á los que yacian en letargo. Los cortesanos que aseguran á V. E. que uno ú otro piensan en la libertad le engañan. La conmocion es general y no tardará México en desengañarse. . . . Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del Saltillo —Miguel Hidalgo y Costilla.—Ignacio M. Allende." Dice Alaman que Hidalgo redactó la Contestacion.

Filosofía de la Historia.

Estas palabras deben grabarse con letras de oro al pié de las estatuas de Hidalgo i de Allende.

Ciceron concluyó su Filípica II con estas bellisimas palabras: "Estas dos cosas deseo solamente: la una, que al morir deje libre al Pueblo Romano. . . i la otra, que cada uno obre de tal manera, que merezca bien de la República" (1). Estos mismos fueron los últimos sentimientos de Hidalgo. El murió con la firme esperanza i la gloria de que dejaba al pueblo mexicano en vísperas de ser libre. "Toda la Nacion está en fermento. . . La conmocion es general." Pronto se uniformará la opinion nacional i la Independencia será un hecho. "No tardará México en desengañarse:" es decir, no tardará en consumarse la Independencia, i dijo bien, porque diez años es casi nada en la vida de un pueblo. Hidalgo murió con la conciencia de que él era el Padre de la Patria.

todas las demas naciones. . . puso en movimiento y reunió en estos países [hispano-americanos] los primeros elementos de la division y del *deseo ardiente de la Independencia.*" [Hernandez y Dávalos, Coleccion de Documentos, tomo 2^o, número 269]

(1). *Duo módo haec opto: unum, ut moriens, Populum Romanum liberum relinquam, . . . alterum, ut ita cuique eveniat, ut de Republica quisque mereatur.*